

Apocalipsis 15:3-8
La Preparación para los juicios de las copas
Por Chuck Smith

Y así,

El cántico del Cordero. El cántico de redención. El cántico de liberación de los poderes de la oscuridad a través de la redención que tenemos en Jesucristo. Y así, Juan lo ve a Él allí en el cielo y ellos están cantando el cántico de Moisés, el siervo de Dios, el cántico del Cordero,

*diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios
Todopoderoso; (Apocalipsis 15.3)*

Cuán grande y maravillosa es la obra redentora de Dios. Que Dios envió a Su Único Hijo. Grande y maravillosa, la obra de la redención, redimiendo al hombre del pecado. Grande y maravillosa es la obra de Dios en juicio.

Y de seguro la tierra ya está casi pronta para el juicio de Dios. Ellos estarán allí para verlo. Y por eso cuando ellos dicen, “Grandes y maravillosas son tus obras”. Es la obra de Dios en juicio así como también la obra de Dios en redención y liberación.

Pero grandes y maravillosas son Sus obras en la creación, las maravillas de la creación. Es algo que nos deja sin palabras. No lo podemos entender. Está más allá de nosotros – el vasto universo en el que vivimos en esta pequeñísima parte de la Vía Láctea. Este pequeño puñado de polvo que rota sobre su eje mientras gira alrededor del sol. Y cuando miramos al espacio y nos damos cuenta de la inmensidad del espacio y nos damos cuenta del tamaño de muchas de las estrellas en nuestra propia galaxia, grandes y maravillosas son Tus obras. Aturde nuestras mentes. Realmente nosotros no podemos comprenderlo. Estamos aquí abajo en la Vía Láctea, y aún así Dios piensa en usted.

Cuando usted mira las formas de vida y usted considera los diseños, la complejidad de las diferentes formas de vida. Y luego,

Porque ellos han visto la mano de Dios en juicio ellos cantan,

justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.
(Apocalipsis 15.3)

Para mí es interesante que muchas veces cuando estudiamos el libro de Apocalipsis aquí, en medio de la mayoría de los juicios estará esta declaración de la justicia de los juicios de Dios. Y la copa de los juicios de Dios es derramada sobre los suministros de agua fresca de la tierra, los suministros de agua fresca se convertirán en sangre. Ellos no tendrán agua fresca para beber. Y el ángel responde, “Adelante Señor. Ellos derramaron la sangre de Tu pueblo. Ahora dales sangre para beber.” Pero durante todo el camino cuando llegan los juicios de Dios, está ese reconocimiento de que ellos son justos. Es lo correcto.

Nadie puede realmente acusar a Dios de no ser justo. Usted tal vez pueda imaginar que Dios no es justo, pero eso es porque usted no conoce la historia completa. Y cuando se conoce toda la historia, nos damos cuenta de la absoluta justicia de Dios.

Hay muchas cosas que la Biblia no nos dice. Muchas cosas que nosotros no sabemos. Y generalmente son esas cosas que no sabemos las que nos molestan y nos confunden. Pero donde sea que usted se enfrente que algo que usted no conoce o no sabe, aférrese de aquello que sí sabe. Y yo sé que Dios es amor. Yo sé que Dios es justo. Yo sé que Dios es justo y también Sus juicios.

Ahora, yo no estoy convencido de que el sistema de justicia que nosotros tenemos en esta tierra sea justo. Yo soy propenso a estar de acuerdo con ese sujeto que clama, “No existe la justicia”. Y muchas veces cuando usted ve los edictos de la corte, usted se pregunta si el juez sacó su decisión de una bolsa de sorpresas o algo. Pero también hay buenos jueces, y no es para poner a todo el sistema judicial en la misma bolsa. Hay jueces excelentes. Y yo tengo amigos que son jueces destacados, cuyos corazones están puestos en realizar bien su trabajo y realmente se preocupan de que se haga justicia. Pero siempre están aquellos que están abiertos a las presiones y otras cosas. Muchas veces en su propio interés. Ahora, esto no es solo en el sistema judicial, también sucede con los ministerios. Quiero decir, nadie intentará decir que todos los ministros realmente están sirviendo a Dios. Hay muchas personas que se sirven a sí mismas en el ministerio, y todo terreno tiene aquellos que intentan arruinar todo debido a su corrupción. Y eso es trágico.

Pero Dios es justo. Usted puede estar seguro de eso. Así que aquella persona que ha vivido en las junglas de Sudamérica o de Borneo, Nueva Guinea, el Congo, esa persona que vivió y murió sin haber siquiera escuchado de Jesucristo, el Hijo de Dios

quien murió por sus pecados, cuando Dios disponga sus casos, usted puede estar seguro que será absolutamente justo. Dios será justo en el juicio. Justos y verdaderos son Sus caminos.

*¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre?
(Apocalipsis 15.4)*

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová. La pregunta, “¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre?” Para mí es muy triste y trágico que haya personas que no tienen temor de Jehová en sus corazones. Hay personas que son abiertamente opuestas a Dios, personas que son abiertamente opuestas a la ley de Dios, a los caminos de Dios.

Actualmente en el Estado de California están considerando proyectos a favor de los homosexuales que son absolutamente contrarios a Dios. Son blasfemos a Dios. Y aún así, usted piensa, “Dios, ¿no hay temor de Jehová en sus corazones? ¿Cómo pueden ellos justificar este tipo de legislación? En sus propios corazones, en sus propias mentes, como pueden ellos justificar estas cosas que son totalmente contra Dios, contra las escrituras?” Y usted piensa, “Yo no puedo concebir un cuerpo de legisladores como este. No puedo concebir personas que eligen a legisladores que considerarían y promocionarían tales legislaciones. Nosotros como cristianos realmente necesitamos orar.

Pero,

*¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo
tú eres santo; (Apocalipsis 15.4)*

Este es todo el asunto. La santidad de Dios es contra lo que el hombre se rebela. Va contra nuestra naturaleza. El hombre por naturaleza es pecador. Usted no es pecador debido a su pecado; usted peca porque es pecador. Esta es la diferencia. Como se suele decir, robar un caballo no lo hace a usted un ladrón de caballos. Robar un caballo solo demuestra que usted es un ladrón de caballos. Nadie roba caballos sino solo los ladrones de caballos. Así que el hecho de que usted robe el caballo solo demuestra que usted es un ladrón de caballos. Esto no lo hace un ladrón. Solo prueba que usted es un ladrón. Por eso es que usted lo roba.

Pecar no lo hace a usted pecador. Debido a que usted es pecador, es que pecamos. La Biblia dice que nacemos en pecado. Nosotros éramos por naturaleza, Pablo le dice a

los Efesios, hijos de ira, así como otros, por naturaleza. De esa manera, la santidad de Dios va contra mi naturaleza. Y Dios me llama para que yo me niegue a mí mismo, tomar la cruz, que considere muerta mi vieja naturaleza, crucificado con Cristo para que yo pueda vivir delante de Dios según las cosas del Espíritu. Pero esto es contrario al hombre natural y los deseos naturales, y hay muchos que se rebelan contra Dios porque no quieren rendir su maldad natural. Ellos se deleitan en las cosas que están haciendo, y debido a que el Señor las condena, ellos se vuelven contra Dios.

Ellos crucificaron a Jesús. ¿Por qué? Porque Él iba contracorriente. A ellos no les gustaba eso. A ellos no les gustaban las cosas que Él enseñaba. Ellos se sintieron condenados en sus corazones por lo que ellos eran y por lo que estaban haciendo. A ellos no les gustaba ese sentimiento.

Las personas no quieren sentirse culpables. Ellos quieren hacer leyes que les permitan vivir la clase de vida que ellos quieren vivir sin sentimientos de culpa. De esa manera, ellos se rebelan contra Dios en sus corazones y no hay temor de Dios delante de sus ojos. Es por esto que nosotros tenemos el libro de Apocalipsis que nos dice las consecuencias de esta clase de vida. Los juicios de Dios que vendrán sobre la tierra como el resultado de la rebelión del hombre contra todo lo que es justo, todo lo que es santo, y todo lo que es puro. “¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo;”.

por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, (Apocalipsis 15.4)

En el Salmo 22, que es un Salmo acerca de Jesucristo, y de hecho es un Salmo que profetiza Su muerte en la cruz. Es un Salmo que habla acerca de ellos repartiendo Sus vestiduras entre ellos, echando suertes sobre Sus vestiduras. Y en este Salmo, versículo 29, bueno más bien comenzando con el versículo 27, “Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, Y él regirá las naciones. Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma.” (Salmos 22.27-29). La resurrección de los justos para estar con Cristo, para adorarle a Él en la gloriosa Era del Reino.

Pablo nos dice en Filipenses capítulo 2 que nosotros debemos tener la mente de Cristo. No exaltarnos a nosotros mismos, no promocionarnos a nosotros mismos. Las Escrituras parecen enseñar cosas que están invertidas. La Escritura enseña que el camino hacia arriba es hacia abajo. Y el camino hacia abajo es hacia arriba. “Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.” (Mateo 23.12). Y usted tiene muchas de estas cosas. “El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.” (Mateo 10.39). Así que la forma de encontrar su vida es perdiéndola. La forma de perder su vida es intentar encontrarla. Así que usted tiene estas cosas que son como a la inversa.

Ahora,

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,” ¿Qué era ese sentir? “...el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” La mente de Cristo humillándose a Sí mismo, vaciándose a Sí mismo. Pero, “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2.5-11). Así que, todas las familias vendrán, todas las naciones, y adorarán delante de Él.

porque tus juicios se han manifestado. Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; (Apocalipsis 15.5)

Hay un templo en el cielo, o un tabernáculo, el templo del tabernáculo. Cuando Moisés construyó el tabernáculo, Dios le dio las especificaciones, las medidas, todas las cosas. Le dijo exactamente cómo hacerlo. Y habiéndole dicho exactamente cómo hacerlo, luego Él le dijo, “Ahora ten cuidado de hacer de acuerdo a lo que te he dicho”. Él debía hacerlo exactamente como Dios le había dicho. Y luego Dios le dio doña a algunos hombres capacitados, les dio talentos, para hacerlo justo como Dios había ordenado que fuera. Y la razón para hacerlo tan cuidadosamente, se nos dice en Hebreos que es un modelo de los cielos. Es un modelo terrenal de cómo es el cielo. Si usted quiere saber

cómo es el cielo, entonces usted puede mirar el tabernáculo. Y era un modelo del cielo. Por supuesto, el corazón de esto, la característica central es el trono de la misericordia y los querubines que rodean al trono de la misericordia.

En el cuarto capítulo de Apocalipsis, vemos el trono de Dios, el trono de misericordia de Dios y los querubines rodeándolo. De esa manera, en el lugar santísimo estaba el trono de misericordia y los querubines rodeándolo.

Ahora, los ángeles, el tabernáculo está abierto en el cielo del cual el tabernáculo terrenal era un modelo.

y del templo salieron los siete ángeles (Apocalipsis 15.6)

El simbolismo o la idea es que en este punto ya no habrá misericordia. Ellos salen del templo para llevar los juicios de Dios sobre la tierra. Así que estos siete ángeles salen del templo y dice,

que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, (Apocalipsis 15.6)

Estas eran las prendas que vestía el sacerdote. Era lino puro, blanco que utilizaban en su ministerio diario y en el tabernáculo en el templo aquí en la tierra.

y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. Y uno de los cuatro seres vivientes (Apocalipsis 15.7)

Que están alrededor del trono de Dios a los que se nos introdujo en el capítulo 4, uno de estos cuatro seres vivientes,

dio a los siete ángeles siete copas de oro, (Apocalipsis 15.7)

Estas están llenas. Y en estas siete copas están las plagas.

llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 15.7)

El Dios eterno.

Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; (Apocalipsis 15.8)

Usted recuerda cuando el templo que construyó Salomón fue dedicado al Señor que la gloria del Señor bajó y llenó el templo y estaba ese humo y los sacerdotes no eran

capaces de estar allí por la presencia, la gloria de Dios allí en el templo. Aquí en el cielo, el templo lleno del humo por la gloria de Dios y por Su poder.

y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles. (Apocalipsis 15.8)

Usted tiene siete ángeles tocando siete trompetas. Ya pasamos por estos juicios. Este es el final. Esta es la culminación de todo el asunto, de los juicios y de la ira de Dios contra la pecadora tierra.

Así que en el programa que viene, en el capítulo 16 veremos las consecuencias que tendrán lugar sobre la tierra cuando estos ángeles derramen estas copas de la ira de Dios sobre la tierra.